

BIBLIOGRAFIA

301. SOCIOLOGIA

JOSÉ M.^a GONZÁLEZ GARCÍA: *La Sociología del conocimiento hoy*, las Ediciones del Espejo, Madrid, 1979, 472 pp.

El autor comienza el estudio del conocimiento a partir de los años veinte en Alemania, con el estudio de M. Scheler y K. Mannheim. Analiza después las relaciones entre funcionalismo y sociología del conocimiento a través de R. Merton y T. Parsons. A continuación aborda el autor los enfoques fenomenológicos estudiando «La construcción social de la realidad», de P. Berger y T. Luckmann. Este estudio de la génesis de la sociología del conocimiento le lleva a elaborar una definición dialéctica de aquella sociología.

El esfuerzo de análisis y síntesis de los autores estudiados es de gran mérito. La selección bibliográfica muy buena. La conclusión el estudio en una redefinición de la sociología del conocimiento es sugerente.—J. LÓGAR.

Sociología del Trabajo, revista trimestral presentada por Zero-ZYX.

Aparece una revista nueva especializada en cuestiones de trabajo. Edita Zero, S. A. y distribuye ZYX, S. A.

El equipo de dirección está formado por J. J. Castillo, J. Castillo, Jordi Estivill, Oriol Homs, Carlos Prieto y Joan Eugeni Sánchez.

Se propone ser una revista científica, crítica, especializada, interdisciplinar, difusora y promotora de investigaciones y abierta. Por abierta se entiende que la revista no se apunta, según afirma, a ninguna ortodoxia dogmática.

La revista se pretende que vaya formada por el editorial, un tema monográfico (que será la parte central o cuerpo de la revista), una serie de artículos, una sección de debates, notas y reseñas y, por último, una sección de novedades, de noticias, informaciones sobre congresos, reuniones, etc.

El número 1 de la revista que acaba de aparecer, se adapta, y con acierto, a los objetivos que se propone. Deseamos a los autores y promotores de esta «Revista de Sociología del Trabajo» un gran éxito.—J. LÓGAR.

SCHOECK, HELMUT: *Historia de la sociología*, Ed. Herder, Barcelona, 1977, 438 pp.

Ya era conocido el profesor Schoeck entre los lectores de lengua española, tanto por su *Diccionario de la Sociología*, publicado en la misma Editorial Herder, como por su obra sobre *La envidia*, editada en Buenos Aires. Con su *Historia de la Sociología*, que ante todo es un resumen de sus veinticinco años de experiencia docente en Europa y en Estados Unidos, nos presenta una síntesis del pensamiento sociológico desde los griegos Platón y Aristóteles hasta las distintas escuelas actuales funcionalistas o empiristas.

Como marco de este desarrollo intelectual a través de los siglos, aparece una introducción sobre el objeto de la sociología, que lo delimita de otras ciencias afines y que con distintas variantes pervive a lo largo de la historia. La fortaleza y la debilidad de este texto reside en su carácter marcadamente germano, ya que el autor presta especial atención a los sociólogos de lengua alemana, sin descuidar en ningún momento otras escuelas, a las que él perfectamente conoce.

Este planteamiento histórico, de nin-

BIBLIOGRAFIA

guna manera oscurece el análisis teórico, reforzado a su vez por la clasificación que el autor hace de las distintas escuelas, razón por la que puede servir este libro como texto para una buena introducción a la teoría social.—C. GINER.

WALLNER, ERNST M.: *Sociología. Conceptos y problemas fundamentales*, Editorial Herder, Barcelona, 1975, 342 pp.

Este tratado introductorio a la teoría sociológica viene articulado en torno a cuatro partes fundamentales: la sociología como ciencia, sus problemas fundamentales, las sociologías especiales y la sociología como ciencia de la orientación.

Tras presentar una orientación sobre el obligado tema del objeto de la sociología, dedica al autor 25 páginas a los métodos de investigación, para pasar a desarrollar en el segundo capítulo el núcleo central de la sociología, basado en el estudio de la personalidad sociocultural y las formas fundamentales de la sociedad, con su sistema de instituciones que experimentan los procesos de movilidad, conflicto y cambio social.

Lo que se denomina campos de la sociología o sociologías especiales viene tratado con claridad y rigor científico en la parte tercera, en la que se hace especial referencia a la familia, las unidades sociales suprafamiliares (municipio, pueblo y nación, Estado), las formas culturales y el mundo del trabajo.

El esfuerzo gigantesco de sintetizar y clarificar el lenguaje y los conceptos sociológicos hacen recomendable la obra de Wallner para todo aquél que aspire a tener unos conocimientos básicos de la sociología.—G. GINER.

CAGIGAL, JOSÉ MARÍA: *Cultura intelectual y cultura física*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1979, 118 pp.

Reúne esta publicación seis ensayos escritos por el autor, a partir de 1975, por diversas motivaciones de compromiso cultural. Su denominador común lo consti-

tuye el acercamiento intelectual al fenómeno deportivo y a la educación física (educación por el movimiento). No hay unidad de método en el tratamiento de los diversos ensayos, que abarcan desde la ubicación del deporte en la sociedad industrial de nuestro tiempo, hasta el vigoroso y original esfuerzo por estructurar una teoría sistematizada de los contenidos de la educación física, pasando por la clarificadora distinción entre «deporte-praxis» y «deporte-espectáculo» y por el análisis realista de las vinculaciones entre política y deporte (centrado, principalmente, en la olimpiada de Montreal de 1976). Pero sí hay unidad ideológica, coherencia en la interpretación de la vida, del hombre, de la acción pedagógica, de la actividad física. Las páginas rezuman una profunda visión humanista. No se trata de un estudio técnico, sino de reflexiones culturales. El mismo autor—ya un consagrado en la materia; ésta es su sexta obra sobre temas similares—nos expresa, en el prólogo, el talante y el «sitio» desde donde deben ser leídas: «están escritas según el talante enmarcado entre la antropología cultural, la pedagogía, la psicología y la filosofía».

Resaltan, por su rigor y novedosa aportación, dos ensayos: «Cultura intelectual y cultura física»—que da título al libro—y «Bases antropológicas para una educación física». En ambos trabajos—en parte reiterativos, en parte complementarios—analiza Cagigal los rasgos de la sociedad tecnológica en la que nos insertamos: supervaloración de la técnica, competitividad (idolatría del rendimiento), especialización. Las secuelas de la deificación de la máquina conducen al automatismo, pasividad y sedentarismo; y, en el plano educativo, a la preponderancia casi exclusiva de la cultura intelectual y a la sobrestima del conocimiento del mundo exterior, de la ciencia aplicada. Pero, aunque acaso ya sea tarde, la cultura intelectual y sus derivaciones prácticas deben ser contrapesadas con otros vigorosos acentos culturales basados no tanto en una cultura del conocer y saber cuantitativamente el mundo exterior, sino una vuelta al interior, un sentir, experimentar, saber de sí mismo, con el consecuente contentamiento de la propia realidad. En esta línea está llamada a desempeñar importante papel la cultura física, como fundamental aprendizaje al conocimiento de sí mismo, como cultivo de valores básicos de expresión personal y de relación social a través de las capacidades físicas. Dos serán, pues, los

dos grandes objetivos—cuyo despliegue minucioso examina el autor en el segundo de los ensayos mencionados—que deberán orientar toda educación física: 1) El hombre dueño (señor) de su cuerpo, y 2) el hombre adaptado, a través de su cuerpo, al entorno. Su logro irá enriqueciendo a la persona hasta llegar a la «vivencia integral del movimiento» y a la «asunción personal de la conducta corporal».

El libro—en el que como defectos pueden señalarse el exceso de repeticiones y su modesta presentación e impresión—está escrito desde una honda perspectiva neohumanista, a cuyo servicio el autor ha puesto un notable y erudito bagaje cultural. Cagigal rompe los manidos moldes, empobrecedores, en los que, ordinariamente, se encasilla el tratamiento de la educación física. Nos da una teoría integradora y filosófica del deporte. Su libro enriquece. Y creemos que todo educador debería leerlo.—J. COLOMER.

ECO, HUMBERTO: *Obra abierta*, Ariel, Barcelona, 1979, 355 pp.

Este libro de Ariel quincenal recoge una serie de ensayos del humanista piemontés, que ha dedicado su vida al estudio de la conexión entre sociedad y distintas formas de expresión cultural: la pintura, la música, la narrativa, la poesía y los modernos medios de comunicación de masa, como son el cine y la televisión.

Más que un conjunto cerrado de conclusiones, su obra—de ahí su calificación de *Obra Abierta*—pretende solamente aclarar los términos de la problemática para hacer posible una ulterior discusión en profundidad. En vez de pronunciar un juicio histórico definitivo sobre la situación cultural a que se refieren, o de dar una definición teórica válida para la comprensión de los fenómenos estéticos en general, Humberto Eco propone diversos instrumentos intelectuales que posibiliten abordar las reacciones de los artistas ante la provocación del azar, lo indeterminado, lo probable, dada la necesidad en que se encuentra el arte contemporáneo de contar con el desorden.—C. G.

32. POLITICA

KATZ, E. y LAZARSELD, P. F.: *La influencia personal*, Ed. Hispano Europea, Barcelona, 1979, 466 páginas.

Dentro de la colección de Ciencias Sociales de la Biblioteca Hispano Europea aparece, traducida por Alberto Pérez Álvarez, la investigación desarrollada por dos clásicos de la opinión pública, que en este estudio analizan el papel que desempeñan las personas en el proceso de comunicación de masas. Lazarsfeld, después de descubrir y utilizar la técnica del papel, presenta ahora una complementariedad de dichos métodos, con el fin de estudiar el efecto de las comunicaciones no tanto directamente sobre los individuos, cuanto entre las personas entre sí.

Para ello, se concentra el estudio sobre una ciudad concreta: Decatur. Su intención es explorar la transmisión de ideas entre los ciudadanos y descubrir donde se localizan los líderes de opinión en el *marketing*, en la moda, en los asuntos públicos y en materia de cine. Primero se analizan los aspectos del proceso de comunicación de masas con sus distintas variables, junto con las normas y marcos en el proceso de persuasión, poniéndose de relieve la importancia del pequeño grupo, para pasar ulteriormente a estudiar el flujo de la influencia personal cotidiana en la comunidad elegida.

Tan valiosos como las conclusiones de esta investigación, son los apéndices que recogen los cuestionarios y la metodología seguida, así como una amplia bibliografía sobre la materia.—C. GINER.

33. ECONOMIA

HARTEN, PETER: *La economía, sus leyes y sus misterios*, Ed. Herder, Barcelona, 1979, 360 pp.

La traducción literal del original germano, *So funktioniert die Wirtschaft* (Así funciona la economía), creemos responde perfectamente a la naturaleza de este libro. Ciertamente es de lo mejor, más claro, fácil de leer y pedagógico que podemos encontrar entre las obras de tipo «Econo-

BIBLIOGRAFIA

mía para todos», «Economía para no economistas», «Introducción a la Economía», «Elementos de Economía», etc. Puesto que todos tomamos a diario decisiones económicas, por un lado, y, por otro, los conceptos y comentarios que se relacionan con el funcionamiento y el gobierno de la economía están a la orden del día en los órganos de expresión y configuración de la opinión pública que vivimos, es, sin duda, hoy, no sólo de cultura general, sino casi diríamos una necesidad, el haber asimilado un sistema de ideas clarificadoras sobre las nociones y engranajes de tal economía.

Para el logro de este objetivo es un libro muy certero y adecuado éste de Peter Harten. Realiza el autor un enorme esfuerzo por expresar las ideas, los fenómenos y las relaciones prescindiendo totalmente de las matemáticas y casi totalmente de los gráficos geométricos. Informa a la vez que forma, apoyándose en los acontecimientos económicos de la vida diaria, pero sin renunciar por ello a explicar términos tales como elasticidad de la demanda, competencia perfecta o sistemas monetarios.

Frente a la economía planificada y la economía de mercado opta, como sistema ideal, por la economía social de mercado, señalando las ventajas y las desventajas de estas tres opciones básicas. Orienta, por lo tanto al lector, aunque a cara descubierta y ofreciéndole sus razones, hacia una alternativa concreta.

Las frases-resumen en la cabecera de cada página y las abundantes ilustraciones fotográficas con sus pies correspondientes incrementan el valor didáctico de este interesante libro.—J. G.

DUQUE HOYOS, RECAREDO: *Opción por una ciencia humanizada de la economía*, Ed. Herder, Barcelona, 1979, 129 pp.

La tesis fundamental de este libro es la siguiente: «la economía tiene que recorrer en sentido contrario el camino hecho en otro tiempo para desligarse de la doctrina social; debe recurrir a la síntesis para remediar los efectos de un análisis exagerado de los datos humanos, a los que ha privado de todo contexto» (p. 115).

El autor llega a esta postura tras haber

traído a debate las opiniones de muy numerosos autores, sobre las relaciones, en definitiva, entre economía y ética. No menos de 240 citas—más de dos por página—se pueden contabilizar. Se advierte que su investigación se ha centrado, sobre todo, en bibliografía de lengua alemana. Consideramos esta riqueza bibliográfica y textual como una de las más importantes de este librito. Ella avala por otra parte el sentido de responsabilidad con que el autor ha emprendido su discurso, enebando de continuo en tales citas y autores.

Naturalmente no ofrece una síntesis definitiva, que pueda convencer a las diferentes escuelas, en este dilema economía descriptiva-economía valorativa. Continuará la discusión iniciada desde hace tres siglos cuando la ciencia de la economía se fue desprendiendo de la filosofía. Pero Duque Hoyos aporta una serie sistemática de reflexiones muy válidas sobre el tema, primando acertadamente un enfoque totalmente humanista de la economía y defendiendo la necesidad de relacionarla interdisciplinariamente—al menos como economía aplicada—con todas las demás ciencias del hombre.—J. G.

ZANONI, JOSÉ RAFAEL: *La OPEP y los precios del petróleo*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1979, 237 pp.

Con frecuencia, desde no hace mucho, el nombre de este profesor de la Universidad Central de Venezuela aparece en las revistas venezolanas de actualidad firmando artículos sobre petróleo. Esta es su especialidad y dentro de ella el tema de los precios ocupa el mayor espacio.

El autor del libro, objeto de la presente reseña, terminada su formación académica de economista en Caracas y cursado un postgrado en Economía de la Energía bajo la dirección de la Universidad de París realizó y presentó un ambicioso estudio sobre: «La OPEP y los precios del petróleo», con el fin de optar al Diploma Superior de Estudios Especializados. Y este trabajo concluido en septiembre de 1977 fue editado el año pasado en Venezuela como un libro con valor actual, de indudable interés para los estudiosos, profesionales y políticos preocupados y comprometidos con la llamada crisis de la energía.

A pesar de la cambiante coyuntura petrolera, los precios de los crudos presionan al alza con una insistencia no prevista. Precisamente por esto el libro tiene mayor vigencia. El descubrimiento de la problemática de los precios del petróleo constituye algo esencial en relación al conocimiento de la dura realidad energética.

Desde 1973, los precios internacionales del petróleo son fijados unilateralmente por los trece países exportadores de esta materia prima tan necesaria para la producción de energía. Estos países son los miembros de la OPEP. Hasta ahora, las decisiones más importantes de esta organización, fundada en 1960, han sido las relacionadas con los precios. El objetivo del libro «es presentar los elementos más relevantes para el análisis de las decisiones de la OPEP referentes a los precios del petróleo, así como mostrar el dinamismo y las características del mercado petrolero». Precios y mercado marchan unidos, aunque presiones políticas fuercen a veces la dinámica, ya que el petróleo entraña siempre un gran valor estratégico.

En cinco capítulos desarrolla el autor su trabajo analítico y crítico. El primero está dedicado a la OPEP en general, a sus antecedentes históricos, su origen y evolución, su estructura en la toma de decisiones y en la rutina administrativa. Se dedican un par de páginas a la OPAEP (Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo) que ha llegado a ser el núcleo determinante de la OPEP y refleja en ésta sus intereses políticos en pugna.

El análisis de los países miembros de la OPEP constituye el objeto del segundo capítulo: sus características comunes y sus disparidades en producción, reservas, excedentes financieros, estructura socio-económica, etc., y todo ello en relación con los precios petroleros y la consiguiente dificultad para llegar a un acuerdo en esta materia, particularmente en los llamados diferenciales. Arabia Saudita merece unas páginas aparte, ya que produce la tercera parte de la producción total de la OPEP, posee las reservas más voluminosas del mundo y cuantiosos excedentes (petrodólares) que la vinculan financieramente a los grandes países industriales.

A continuación viene el capítulo central del libro, el correspondiente al sistema de fijación de los precios. Es el más largo y el más complicado, pues supone conocimientos previos no siempre fáciles,

dada la realidad muy enrevesada desde su mismo origen. Las grandes compañías, que han obtenido fabulosas ganancias en este negocio tan sucio y recóndito, han cuidado siempre de enmarañar lo más posible su contabilidad. Esta falta de transparencia es observable también en la actual encrucijada que evidencia la diferencia de criterios y ausencia de una metodología técnica dentro de la OPEP.

En el capítulo cuarto, dedicado a las consecuencias económicas derivadas del ascenso de los precios petroleros, se analizan las correspondientes a los diversos países, productores, industriales, sub-desarrollados y a las compañías comercializadoras por separado.

Y para terminar, el último capítulo presenta la vigencia de la OPEP en un futuro previsible y sus dificultades internas permanentes para lograr una política unitaria de producción y precios.

Una serie de estadísticas e informaciones de gran interés se añaden a cada capítulo en forma de anexos. Las páginas que recogen la bibliografía utilizada por el autor, poseen un importante valor de referencia y consulta.—F. MZ. GALDEANO.

MUÑOZ, JUAN; ROLDÁN, SANTIAGO; SERRANO, ÁNGEL: *La internacionalización del capital en España*, Edicusa, Madrid, 1978, 462 pp.

La infatigable y potente laboriosidad de este equipo de economistas ha quedado patente una vez más con la publicación de su obra conjunta *La internacionalización del capital en España*, que recoge el fruto de anteriores investigaciones en el campo de la estructura económica y más concretamente en el de la empresa española.

Si resulta fácil afirmar y enunciar la tesis del papel relevante que el capital extranjero ha jugado en nuestra economía de 1959 a 1977, su demostración encuentra graves dificultades, debido en gran parte a la escasez de datos estadísticos y a las diversas modalidades que pueden adoptar las inversiones en propiedad (directas, en cartera o en inmuebles) y las inversiones en créditos, que pueden ser comerciales, préstamos Eximbank o préstamos a empresas. Pese a todo, los autores del libro, con gran rigor científico y meti-

BIBLIOGRAFIA

culosidad, demuestran, con datos inequívocos, cómo el flujo total de recursos privados externos, que entró en la economía española desde el Plan de Estabilización hasta la caída del antiguo régimen, suma un total de 773.486 millones de pesetas.

La incidencia que este factor foráneo ha temido sobre el total de las inversiones, la balanza de pagos y el valor añadido en la industria, va desde el 20 por 100 en el primer caso, hasta el 60 por 100 en el último, prueba fehaciente de que el crecimiento económico español no hubiese alcanzado cotas tan elevadas, si sólo hubiese contado con el ahorro anterior.

Sin detenerse en el papel decisivo que también jugó la financiación extranjera durante el siglo XIX y primera mitad del XX, el estudio se inicia con la crisis de 1959, que obligó a crear un marco jurídico más liberalizador en consonancia con la nueva política económica. Tras analizar el peso específico de las inversiones extranjeras, sus países de origen y su distribución geográfica y sectorial, tanto en la industria como en el sector alimentario, dedica el libro más de 50 páginas al fenómeno de las empresas multinacionales, poniendo así de manifiesto la situación de dependencia en que ha entrado el capitalismo español en los últimos diez años.

En la segunda parte se estudia la conexión del capital extranjero con los restantes sectores que articulan el poder económico. Con gran acopio de datos se establecen las vinculaciones de las multinacionales con las 100 grandes empresas, así como con la gran banca nacional, para deducir la posición estratégica de primerísimo orden, que ésta mantiene en la articulación de los principales centros de poder y de decisión.

Tan valioso como el «corpus» del libro, son sus anejos, sus apéndices y la bibliografía, que se inserta al final, entre los que destaca por su novedad el apéndice sexto, donde se recoge la vinculación económica de los ministros del segundo y tercer gobierno de la Monarquía.

El valor de esta obra, en la que se incluyen muchos de los estudios realizados y publicados anteriormente por los autores, reside en el esfuerzo recopilador y sintetizador, que esperamos no cerrará el paso a sucesivas investigaciones y actualizaciones, de un tema tan apasionante y de-

batido, como es el de las inversiones extranjeras en España.—C. GINER.

34. DERECHO

BALLARÍN MARCIAL, ALBERTO: *Derecho Agrario*. Segunda edición. *La Constitución de 1978 y la agricultura española*, Ed. Revista de Derecho Privado, Madrid, 1979, 695 pp.

La parte más extensa de la obra—624 páginas—ofrece la segunda edición del conocido texto ya clásico del autor, «Derecho Agrario», publicado en 1965. Es una nueva edición notablemente enriquecida, sobre todo por la ampliación y la actualización de las notas y de la bibliografía citada al pie de página; está también «aumentada» por discretas ampliaciones y actualizaciones en el texto principal del libro; no está «corregida», en lo que hemos podido descubrir, sino en un concepto, aunque fundamental y básico: el de empresa agraria. No se trata, sin embargo, de rectificar algún error anterior, sino de ir siguiendo la evolución misma reciente de la empresa agraria: desde la noción de unidad elemental de producción está pasando a ser el protagonista microeconómico del sistema agroalimentario. Lógico es, pues, que Ballarín abandone «algunos de los presupuestos que admití hace ya veinte años» (p. 418) para añadir a las actividades productivas tradicionales propias de la empresa agraria, «las conexas de transformación y comercialización, con o sin finalidades lucrativas» (p. 461).

El libro mantiene, pues, esencialmente los valores y características de la primera edición: investigación centrada en «la Parte General del Derecho Agrario» (p. XIX). Va descubriendo sus huellas y realizaciones en la historia política y legislativa española desde las Cortes de Cádiz hasta la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario de 1973; estudia en un contexto jurídico internacional las vicisitudes de su génesis, desarrollo e incorporación a los Códigos Civiles; dedica especial atención al reformismo agrario. La segunda parte del libro la consagra a los «problemas fundamentales del Derecho Agrario»: contenido, fuentes, especialidad, naturaleza jurídica, relaciones, método, principios

BIBLIOGRAFIA

generales. En todo ello va imbuida una proyección finalista muy importante: el Derecho Agrario como instrumento de igualdad, de libertad y de justicia.

En esta segunda edición el autor ha añadido un extenso comentario sobre «La Constitución de 1978 y la agricultura». Hace en él un somero recorrido de las referencias agrarias en las constituciones españolas anteriores, enjuicia, un tanto

desfavorablemente, el contenido agrario de los Pactos de la Moncloa, se refiere a los conflictos de compatibilidades que pueden surgir entre el Estado y las Comunidades Autónomas en materia de Derecho Agrario. Piensa en definitiva que la nueva Constitución puede y debe ser un apoyo válido para el logro de la paridad entre el sector agrario y los demás de la economía en una línea política de «reforma agraria integral».—J. GOROSQUIETA.